

Israel ataca en Siria y Líbano y remece a Oriente Próximo

Dos operaciones de la aviación israelí en Siria y Líbano han disparado la tensión en Oriente Medio en plena campaña electoral del primer ministro, Benjamín Netanyahu. La guerra larvada entre Israel e Irán en los dos países árabes ya es un secreto a voces. El Ejército de Israel aseguró a primera hora de la madrugada del domingo 25 de agosto que había lanzado un ataque contra la base de Aqraba, al sureste de la capital siria, para desbaratar una operación proiraní que proyectaba atacar con drones suicidas cargados de explosivos objetivos en territorio de Israel. Pocas horas después, Hezbolá informó de que dos drones israelíes habían caído en el barrio de Dahie, en las afueras de Beirut y feudo de Hezbollah. Uno de los dos aviones no tripulados estalló con su carga explosiva frente al centro de prensa de Hezbollah.

Un comandante de la Guardia Revolucionaria iraní desmintió que un ataque israelí hubiese destruido algunas de sus posiciones en Siria, pero el Ejército del régimen sirio confirmó que había interceptado a última hora de la noche del sábado varios misiles lanzados por Israel. El Observatorio Sirio para los Derechos Humanos precisó que dos milicianos de Hezbollah y un combatiente de la Fuerza Quds, cuerpo expedicionario de la Guardia Revolucionaria de Irán, habían muerto en un ataque lanzado cerca del aeropuerto de Damasco.

Las Fuerzas Armadas libanesas confirmaron que “dos drones pertenecientes al enemigo israelí habían violado el espacio aéreo nacional en el sur de Beirut”. “El primer dron cayó sobre las 2 de la mañana y fue recuperado por nuestros hombres”, explica en las oficinas afectadas una trabajadora de Hezbollah, partido miembro de la coalición gobernante en Líbano. “El segundo explotó media hora más tarde frente a las ventanas”, acotó.

“La nueva agresión constituye una amenaza a la estabilidad regional y un intento de impulsar la situación hacia más tensiones”, dijo el primer ministro libanés, Saad Hariri. “Es una agresión contra la soberanía y la integridad territorial de Líbano y un nuevo capítulo en las continuas violaciones de la resolución 1701”, agregó por su parte el presidente, Michel Aoun. Hezbollah no se ha pronunciado aún, pero está previsto que su secretario general, Hasán Nasralá, lo haga pronto. Si bien es habitual que los cazas israelíes sobrevuelen el espacio aéreo libanés, no se había registrado ningún ataque desde la última guerra que libraron el Ejército israelí y el brazo armado de Hezbollah en julio de 2006 al sur de Líbano.

El centro de comunicaciones de Hezbollah está emplazado en un inmueble en el barrio de Moawad. En los subsuelos de Dahie es donde según los servicios de inteligencia internacionales se oculta Nasralá y objetivo prioritario de Israel.

Muchos de los edificios colindantes al centro de comunicaciones, el mismo que visitan los periodistas extranjeros por sus acreditaciones, son de construcción reciente. Forman parte de la barriada que los aviones de combate hebreos destruyeron durante la guerra de 33 días en los que se enfrentaron a la milicia y en el que fallecieron 1.191 civiles libaneses y 44 israelíes.

En 2014, estos arrabales de Beirut fueron sacudidos de nuevo, esta vez por cuatro ataques suicidas que dejaron más de un centenar de muertos. El grupo yihadista Estado Islámico se adjudicó la autoría como castigo a la injerencia de Hezbollah en Siria junto a las tropas de Bachar el Assad. Según las estimaciones que hacen los expertos, el Partido de Dios ha perdido dos mil efectivos luchando en la vecina guerra y medio centenar en combates contra el Estado Islámico y Al Qaeda en territorio libanés.



MÁXIMA ALERTA

Israel ha puesto en estado de máxima alerta a su Ejército ante eventuales operaciones de represalia ordenadas por Teherán desde Siria o Líbano. El primer ministro Netanyahu y los altos mandos militares han reconocido en el pasado que se han lanzado centenares de bombardeos aéreos en territorio sirio contra convoyes de armamento y arsenales de Hezbollah y fuerzas proiraníes. Los analistas de Defensa de la prensa israelí interpretan que el bombardeo preventivo lanzado el sábado cerca de Damasco trató de impedir una acción de venganza iraní en respuesta a la reciente destrucción de sus depósitos de armas en Irak en acciones encubiertas atribuidas a drones israelíes.

Los servicios israelíes de inteligencia sostuvieron que Teherán está intentando establecer en suelo iraquí una línea de suministro para rearmar a Hezbollah: el llamado “puente terrestre” de 1.200 kilómetros desde la frontera iraní hasta suelo libanés a través de Irak y Siria. La compañía israelí ISI, que elabora informes de seguridad basados en imágenes tomadas por satélite, hizo públicos el jueves mapas y fotografías que constataban que tres puntos de almacenamiento —“presumiblemente de armas y munición”— han sido atacados en el último mes con misiles y drones suicidas.